



Desalojan de la puerta 8 del Palacio Nacional a activista oaxaqueña

NÉSTOR JIMÉNEZ
Y ENRIQUE MÉNDEZ

La noche del martes, un grupo de casi 70 personas desalojó a Liliana Altamirano del campamento que había instalado en la puerta 8 del Palacio Nacional, luego de verse forzada a dejar Oaxaca tras el acoso y las amenazas que —dijo— recibió por denunciar por corrupción a dos funcionarios estatales “protegidos por el gobernador Salomón Jara”.

Acompañada de Aracely Cruz, diputada federal del Partido del Trabajo (PT), Altamirano contó que, en pleno aguacero, fue arrastrada hasta una patrulla. “Me querían desaparecer”, denunció entre lágrimas al recordar lo sucedido.

En la Cámara de Diputados, la legisladora, quien también es originaria de Oaxaca, explicó que Liliana inició una protesta junto con Ruth Hernández, quien también afirmó ser víctima de despido injustificado, hostigamiento laboral, violencia de género institucional y psicológica.

Liliana relató que era gerente de una sucursal del Monte de Piedad en el estado, cuando detectó irregularidades presuntamente cometidas por el director de la institución, Omar N. Entonces “comenzó el infierno”, con intimidación y hostigamiento, así como amenazas, de las que también acusa a Juan Manuel N, otro funcionario del estado.

Las denuncias fueron admitidas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Además, la denunciante cuenta con dos amparos para garantizar su derecho de manifestación, luego de instalar en mayo de 2024 un campamento junto al Palacio Nacional.

“No soy adversaria”

El martes, “ya cansada, y en un acto de desesperación porque está por dictar sentencia el juez de distrito, me colé a la puerta 8; no me colé cual ladrona, sino que es un derecho que me asiste”, añadió.

Después de “pedir a gritos la intervención de las autoridades federales”, personal de gobierno le pidió marcharse. Horas después, durante el aguacero que cayó el martes en la capital del país, un grupo de personas, la mayoría con el rostro cubierto, se llevaron las pancartas y sus pertenencias, le arrebataron y tiraron su celular, después de borrar los videos de la agresión, y ella fue retirada a empellones.

Sobre los funcionarios a los que acusa de corrupción, reiteró que “Salomón Jara Cruz los protege porque el funcionario al que denuncié es su familiar. Tal parece que acusar a un funcionario del mismo sistema pone en peligro tu vida (...) Yo no soy adversaria, tengo las pruebas”.